

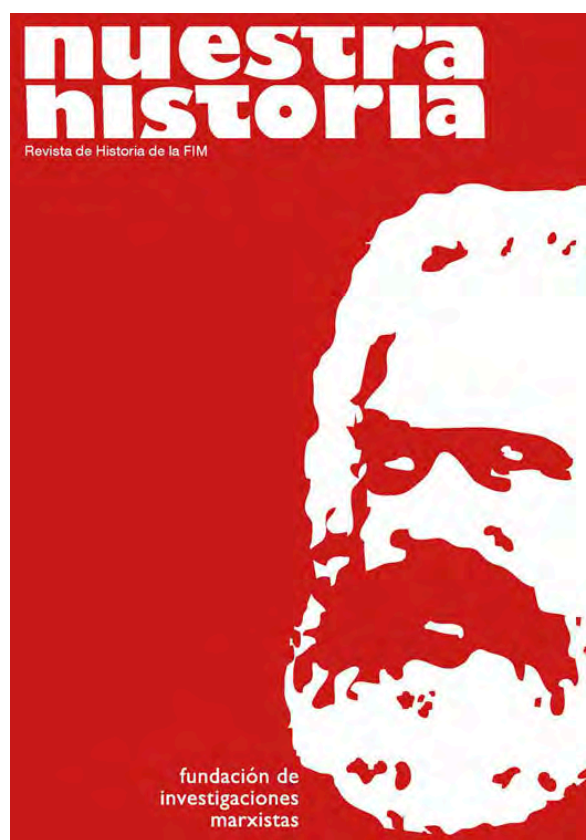
EDITORIAL

Número 10

Consejo de Redacción de *Nuestra Historia*

Presentamos el número 10 de *Nuestra Historia*, con la satisfacción que un número redondo como este supone, en tanto que muestra de la consolidación de esta iniciativa. Hace cinco años ya que desde la Sección de Historia de la Fundación de Investigaciones Marxistas decidimos lanzarnos a la elaboración de una revista de historia de carácter semestral, bastante al margen de las convenciones academicistas y productivistas al uso.

Pretendíamos entonces, y seguimos pretendiendo, ofrecer un medio de contenidos rigurosos y científicos, pero con una fuerte vocación de difusión, de divulgación y de contribución a los debates públicos y a la formación de una ciudadanía crítica. Una revista de historia comprometida con el conocimiento cabal del pasado y con la construcción del presente y del futuro, siendo conscientes de que ambos aspectos son en realidad desligables. Comprometida con la búsqueda de herramientas de análisis para comprender de forma global las sociedades humanas, así como con la atención a las experiencias y las luchas de las clases y los estratos populares, de las gentes desheredadas, oprimidas y explotadas a lo largo de la historia, con el pensamiento crítico y emancipador. Sin duda, una apuesta ambiciosa, compatible con la modestia del empeño de quienes sacamos adelante la revista con pocos medios, contando funda-



mentalmente con el trabajo desinteresado de un amplio y abierto equipo, así como de todas las personas que han querido aportar su tiempo y esfuerzo colaborando en nuestras páginas, a sabiendas de que no se trata del tipo de mérito valorado por la academia ni por los pesos al por mayor de las agencias evaluadoras.

Con esa modestia, pero también con mucha satisfacción, podemos celebrar que pese a lo limitado de nuestros medios hayamos

conseguido consolidar esta cabecera, llegar cada vez a más personas, ampliar nuestros temas y perspectivas, y recientemente saltar a las redes sociales^[1]. Todo ello con una revista que incluye tanto dossieres y estudios de carácter científico, como secciones de documentos y clásicos relacionados con la tradición marxista y emancipadora, entrevistas a influyentes maestros y maestras de la historiografía, una extensa atención a los nuevos libros y los encuentros de historia, así como una sección dedicada a la memoria histórica. Hemos contado con la colaboración de una gran cantidad de historiadores e historiadoras de nuestro país, sin que sea posible dejar de mencionar la de nuestro querido Josep Fontana; pero también de buen número de especialistas procedentes de tierras iberoamericanas, estadounidenses y europeas (a todos ellos y a todas ellas, nuestro agradecimiento). Y, sin duda, el atender a tantas cuestiones ha conllevado muchas dificultades y quebraderos de cabeza, pero nos ha dado la satisfacción de poder acercar numerosos aspectos a quienes nos leen, con la alegría de recibir con frecuencia su felicitación y apoyo.

Desde la salida del número 1 en 2016, con un dossier dedicado a la primavera del Frente Popular, hemos dedicado esta sección a temas como el XX Congreso del PCUS y el inicio de la desestalinización, las luchas por la reconquista de las libertades y la democracia en España, la Revolución Rusa y sus efectos, la relación de Marx con la Historia, las revoluciones alemanas de 1918-1923, o los mitos políticos y sociales de la Historia Medieval hispana. A lo largo de nuestras diferentes secciones han abundado en especial los trabajos y los textos sobre historia del marxismo, del movimiento comunista y del movimiento obrero, pero

también hemos incluido atención a otros debates presentes relativos a la Historia Medieval, Moderna y Contemporánea de España, o a la memoria histórica en la Europa del Este. *Memoria* se ha ocupado fundamentalmente del rescate del recuerdo y la historia de la militancia antifranquista y de la represión ejercida por la dictadura, sin descuidar la atención a las políticas públicas de memoria o a cuestiones como los bebés robados.

Como se puede ver, hemos procurado ampliar las temáticas abordadas, en un inicio centradas sobre todo en el *corto siglo XX*, como decía «nuestro» Hobsbawm, y continuaremos esforzándonos por ampliar la pluralidad cronológica y temática de nuestros contenidos. Al fin y al cabo —como decíamos en nuestra Presentación— lo que pretendemos no es más que —siguiendo el pedagógico consejo de «nuestro» Gramsci a su hijo Delio— analizar a «cuantos más hombres sea posible», a la totalidad de los seres humanos «en tanto se unen entre ellos en sociedad, y trabajan y luchan y mejoran». Pensar la sociedad, pensar la historia, sigue constituyendo una necesidad en estos tiempos de crisis en que se impone pensar en otro modo de organizar la vida colectiva.

Las batallas por la memoria vienen constituyendo desde un inicio, como puede verse, uno de los focos destacados de nuestro interés. La necesidad de atender esta cuestión es indudable, a la vista de la situación que estamos viviendo en los últimos tiempos, con el relanzamiento de interpretaciones históricas procedentes del franquismo, de los fascismos y del reaccionarismo de la guerra fría, apenas remozadas, paralelo al auge de las extremas derechas a lo largo de toda Europa y América, y más allá. Basta citar hechos de tanta gravedad como la

1.- A través de nuestras cuentas de twitter @NHRevHisFIM y de facebook: <https://www.facebook.com/Nuestra-Historia-Revista-de-Historia-de-la-FIM-116299196903249>

resolución del Parlamento Europeo equiparando fascismo y comunismo, en lo que no es sino el resultado de la larga ofensiva cultural reaccionaria por igualar nazifascismo y antifascismo, al tiempo que por omitir el alcance del compromiso de las elites capitalistas y las fuerzas conservadoras con los fascismos^[2].

Más recientemente, hemos tenido que soportar el atropello perpetrado por el Ayuntamiento de Madrid, a propuesta de la formación neofranquista Vox, con el grave respaldo de fuerzas presuntamente representantes de una derecha democrática, para derribar las estatuas de Francisco Largo Caballero e Indalecio Prieto, una bárbara decisión defendida con el recurso a una confusa mezcolanza de falsedades e interpretaciones interesadas, indefendibles en términos históricos, y aderezadas de resentimiento contra la memoria obrera, antifascista y democrática que representaban los homenajes a estos líderes de la clase trabajadora y ministros de la democracia republicana. Frente a ello, muchos de los componentes del consejo de redacción de *Nuestra Historia*, hemos apoyado la refutación que un amplísimo y plural conjunto de historiadores e historiadoras ha hecho, en forma de detallado y fundamentado Informe, a la decisión del ayuntamiento madrileño^[3]. Sin embargo, somos conscientes de que eso no tiene demasiada influencia en los debates

2.- Frente a esta resolución publicamos en el nº 8 el manifiesto de *Transform! Europe* «Respeto a la Memoria Histórica en Europa»: https://revistanuestrahistoria.files.wordpress.com/2020/02/nh8_pp11-12_transform.pdf.

3.- El Informe en https://conversacionsobrehistoria.info/2020/10/06/sobre-largo-caballero-prieto-y-vox-un-informetecnico/?fbclid=IwAR2aTFgt6ZgMXtuskZl3K3GMfX6_5DDziLxPZaHKVHqEmaREOld8vATMYk. Nuestros compañeros de redacción Sergio Gálvez, Fernando Hernández y Julián Vadillo también publicaron al respecto un artículo: <https://blogs.publico.es/dominiopublico/34605/la-estrategia-del-escorpion-al-respecto-de-la-proposicion-de-vox-sobre-francisco-largo-caballero-e-indalecio-prieto/>.

públicos, dada la devaluación de la voz de los especialistas en la actual esfera mediática de nuestro país y el potencial de la difusión continuada en radios, periódicos, televisiones y redes sociales de las propagandas y falsedades (las *fake news*, que no son sino los bulos de siempre) reiteradas por el potente aparato mediático —y social, no lo olvidemos— de la derecha y la ultraderecha, que — pese a ocasionales roces— caminan estrechamente unidas de la mano.

La dimensión del fenómeno revisionista a nivel internacional es tal que parece cuando menos necesario pasar a la ofensiva desde las aulas y los departamentos de Historia, pero sobre todo en la presencia en los medios de comunicación, a través de una tarea didáctica que confronte, al mismo tiempo, este fenómeno y responda a su vez a cada una de sus iniciativas. En este sentido, *Nuestra Historia*, al igual que asumió y difundió el comunicado de *Transform! Europe*, seguirá abriendo sus páginas a esta batalla en defensa de la memoria democrática y antifascista.

Las batallas por la Historia y por una memoria democrática, en todo caso, no pueden dejar de lado la necesidad de políticas públicas que apoyen una investigación rigurosa y un acceso conveniente a los archivos. En ese sentido, no podemos menos que exponer nuestra posición ante los proyectos legislativos sobre memoria democrática y la política de archivos del Gobierno de España, atendiendo a sus avances pero constatando también sus importantes debos y errores. A ello dedicamos la nota editorial que sigue a esta presentación.

El número 10 de la revista tiene su eje en el *dossier* dedicado a *Mujeres y Trabajo*, coordinado por Pilar Díaz, que incluye una introducción y cinco estudios relaciona-

dos con un amplio conjunto de cuestiones relacionadas con el trabajo de las mujeres desde finales de la Edad Moderna hasta el siglo XXI. La introducción de Díaz incide en el doble interés de los textos, por cuanto no solo exponen diversos análisis de las experiencias de trabajo de las mujeres en diferentes ámbitos temporales y territoriales (aunque, en especial, de las mujeres españolas y mexicanas), sino que incluyen una importante reflexión historiográfica y conceptual, algo que es constatable asimismo en la propia introducción. Se trata de un dossier, por tanto, que cruza las perspectivas de análisis de clase y de género, algo que se revela imprescindible para la historiografía —y, desde luego, para cualquier perspectiva emancipadora—, no solo en este tema, sino en cualquier análisis de la realidad social.

Siguiendo un orden cronológico, el primer estudio presentado es el de Victoria López Barahona sobre «Mujeres y trabajo en la Edad Moderna: una perspectiva desde la acumulación originaria», centrado en el análisis del tránsito del feudalismo al capitalismo, en que se incide en la presión por confinar a las mujeres en el espacio doméstico, al tiempo que la reflexión sobre el concepto marxiano de acumulación originaria muestra su utilidad para entender la exclusión de las mujeres del espacio laboral. A continuación, el artículo de Teresa Ortega está dedicado a «La ‘cuestión agraria’, una ‘cuestión de género’. Trabajo, imágenes y representaciones de las mujeres del campo en la España del siglo XX», analizando el papel de las campesinas, algo muy necesario por cuanto la historiografía apenas ha mostrado atención al trabajo y las funciones de las mujeres en el campo. Por su parte, Teresa Torns presenta un conjunto de reflexiones sobre el trabajo y las trabajadoras, a partir de los estudios de la sociología del trabajo, con una perspectiva crítica

que matiza el optimismo dominante sobre el avance de las mujeres y de la igualdad.

Siguen dos estudios más centrados en la experiencia de colectivos específicos de mujeres trabajadoras. Cirila Quintero se ocupa de las trabajadoras de la maquila en la frontera norte de México, presentando una investigación basada en testimonios de vida recogidos a través de la metodología de la historia oral, lo cual permite un vívido acercamiento a las experiencias vividas y a la gran precariedad de las condiciones laborales. Finalmente, Pilar Díaz analiza el trabajo de las mujeres en la industria española, en especial en el sector de la confección y el textil, mostrando cómo el modelo fordista de producción se aplica a la mano de obra femenina para obtener el mayor beneficio de su trabajo.

El apartado *Estudios* presenta el trabajo de Manuel Guerrero Boldó sobre la acogida de la revolución soviética entre los intelectuales españoles. A continuación, contamos con la aportación de nuestra *Autora Invitada*, la historiadora polaca Agnieszka Mrozik, con un artículo en el que analiza los mecanismos en los que se sustenta el discurso anticomunista, muy extendido en Polonia y Europa central y cada vez más presente en países como el nuestro, y en el que propone tres ámbitos desde el que combatirlo.

En el 50º aniversario del triunfo electoral de la Unidad Popular en Chile hemos querido dedicar *Nuestros Documentos* a aquella victoria que dio paso a un tiempo de cambio y esperanza, salvajemente abortado por el golpe militar tres años después. Para ello, rescatamos un texto de Luis Corvalán, quien fue secretario general del Partido Comunista de Chile durante tres décadas, uno de los principales promotores de la UP que llevó a la presidencia a Salvador Allende y puso en marcha, así, el intento de construir de manera pacífica y democrática

el socialismo. Se trata de un informe al Pleno del Comité Central del PCCh de finales de 1970, con el elocuente título de «Lo más revolucionario es luchar por el éxito del Gobierno Popular», con una introducción de Mario Amorós, reconocido especialista en la historia de la experiencia chilena.

El apartado de *Lecturas* presenta un conjunto de novedades historiográficas de gran interés y de variada temática. Comienza con el análisis de dos obras de notable calado interpretativo, la dedicada por Chris Wickham a la Europa de la Edad Media (reseñada por Daniel Justo Sánchez) y el libro de Bartolomé Yun Casalilla sobre los imperios ibéricos y la globalización europea (por José Luis Gasch). Los debates interpretativos, con una estrecha conexión entre la historia y el presente, están asimismo presentes en las obras sobre la izquierda y la cuestión nacional de Diego Díaz, Vega Rodríguez y el volumen colectivo coordinado por Aureli Martí, reseñadas por Xavier Domènech —cuyo reciente trabajo sobre el tema también dará que hablar. La sección incluye asimismo recensiones sobre los trabajos dedicados por Eduardo Higuera al republicano federal —y primer traductor de *El Capital* al castellano— Pablo Correa (a cargo de Unai Belaustegi), por Carlos Arenas a la historia del ejército español (Fernando Hernández), por Francesc Tur Balaguer a las minorías olvidadas del siglo XX (Sergio Cañas) y por Carlos Fernández a la historia del PCE en los primeros años de la dictadura franquista (Santiago Vega). Finalmente, Kristen Ghodsee nos presenta el libro *Historical Memory of Central and East European Communism*, coordinado por Agnieszka Mrozik.

En esta ocasión la sección de *Memoria* se centra en la lucha antifranquista de los años sesenta y setenta. Un periodo histórico en el que la represión ya no es tan intensa ni extensa como durante la guerra

y la posguerra, pues han desaparecido las ejecuciones masivas, pero los presos políticos todavía se cuentan por miles. En 1959 se concentraban en prisiones centrales de cumplimiento de penas, preferentemente Alcalá de Henares para las mujeres y Burgos para los hombres. A partir de los años sesenta, se produjo el auge de un renovado movimiento obrero, a través de las comisiones obreras, y la principal fuerza opositora —el PCE— progresivamente se sumaron otras como el Frente de Liberación Popular o el PCE (ml) y su brazo armado el FRAP. Todo ello generó una fuerte respuesta represiva de la dictadura, que trató de disimularse sustituyendo los consejos de guerra por el nuevo Tribunal de Orden Público, formado por jueves civiles. Las penas eran menores que las dictadas por los consejos de guerra, pero continuaban las condenas por actividades políticas y sindicales habituales en las democracias y los Estados de derecho. Mudaron los métodos pero se mantenían los presos políticos, las torturas y las arbitrariedades, además del incumplimiento de las propias leyes franquistas relativas a los indultos, la libertad condicional y las redenciones de penas por el trabajo. Se puede apuntar la cifra mínima de 8.068 presos y 875 presas políticas, solo con los juzgados por el TOP entre 1963 y 1976^[4]. A ellos se deben añadir los centenares de condenados por consejos de guerra por delitos de rebelión, asesinato o terrorismo, como los acusados en el Proceso de Burgos, Puig Antich o los últimos fusilados en 1975.

Para acercarnos a la realidad de las experiencias de lucha y de cárcel de aquellos años ofrecernos en este número los testimonios y las vivencias de lucha y de cárcel de tres protagonistas de distintos ámbitos

4.- Juan José del Águila, *El TOP. La represión de la libertad (1963-1977)*, Barcelona, Planeta, 2001.

geográficos y diversas organizaciones: Isabel Amil (del PCE de Granada, entrevistada por Miguel Ángel Peña), Víctor Díaz Cardiel (del PCE de Madrid) y Matilde Muñoz (del PCE [m-l] de Madrid). Asimismo, incluimos un artículo de Vicenta Verdugo sintetizan-

do la trayectoria de una de las figuras más destacadas del comunismo y del compromiso antifascista valenciano, Rosa Estruch.

Esperamos que estos contenidos sean de vuestro interés y podáis leerlos con salud.